

**MENSAJE DEL GOBERNADOR
DEL ESTADO LIBRE ASOCIADO DE PUERTO RICO
HONORABLE RAFAEL HERNANDEZ COLON
EN LA INAUGURACION DE LA FABRICA
JUSTON MILLS, INC.**

8 DE SEPTIEMBRE DE 1988

HUMACAO, PUERTO RICO

Es un muy grato placer participar en este acto de inauguración oficial de la planta Juston Mills, la cual a través del último año ha ido ensamblando paso a paso una impresionante línea de producción de textiles y ropa.

Antes que nada quiero felicitar a todo el personal de Juston Mills por la gran labor que han venido realizando en este período pionero. Con su esfuerzo y dedicación han hecho realidad los objetivos trazados por su empresa. Más allá del bienestar de los que aquí laboran, ejemplifican el resurgir de una industria.

Esta planta es el resultado de un sueño grande de los hermanos Joe y John Neira. Cuando decidieron iniciar sus operaciones en la industria de textiles y ropa, estaban concientes de que entraban a una industria en donde la competencia es fuertísima y de carácter global.

Ellos aceptaron el reto. Confiaron poder enfrentar exitosamente la competencia de productores en el Oriente, y en otros países, que tienen bajísimos costos en cuanto a mano de obra.

Entendieron que frente a esa competencia se hacía imprescindible escoger la ubicación física más propicia para la inversión, que urgía conseguir la tecnología más innovadora y eficiente, y que sería necesario que los empleados fueran capaces de aplicar tan alta tecnología.

Debe ser motivo de profunda satisfacción para nosotros que nuestra Isla haya sido seleccionada, porque en la búsqueda de condiciones óptimas estos empresarios han viajado literalmente a través de todo el mundo. Es de Bélgica la prestigiosa firma consultora que escogieron para asesorarles. La búsqueda de la maquinaria y de la última tecnología los llevó a Bangkok, a Japón, a China y a Nepal. En cuanto al clima más favorable, de mayor apoyo a su inversión, seleccionaron a Puerto Rico, y en cuanto a la fuerza trabajadora idónea, a los puertorriqueños.

Entre los incentivos industriales que bajo el Estado Libre Asociado han estado disponibles a esta empresa, se destacan la exención en un 90 por

ciento de contribuciones del país por 20 años, la exención total de las contribuciones federales, así como incentivos a través de Fomento para ayudarlo en las áreas de diseño, control de calidad y mercadeo.

El ambiente de inversiones que buscamos crear está pues bien respaldado por nuestra relación especial con los Estados Unidos y la fortaleza de nuestras instrumentalidades públicas, demostrando su efectividad en proyectos tan ambiciosos como el de Juston Mills.

La planta de Juston Mills en Humacao es una verticalmente integrada, que en un ciclo de 4 a 6 semanas puede completar todas las fases de producción, desde hilar su propia tela, a teñirla, cortarla, coserla, hacerle impresiones, ponerle etiquetas, y empacarla para distribución directa al mercado. El uso de un sofisticado sistema de computadoras facilita el proceso de contabilidad y de automatización, lo que a su vez maximiza el uso de los materiales.

Juston Mills es una planta de 134,643 pies cuadrados que puede producir un millón y medio de piezas de vestir al año. Al día de hoy están empleados 770 personas, y en los próximos dos meses alcanzará su meta contractual de 1,000 empleados.

La experiencia de Juston Mills es de extrema importancia para la industria de textiles en todo el mundo, y particularmente para Puerto Rico.

Se había insistido en que la industria de la aguja estaba en vías de desaparecer en nuestra Isla, con el argumento de que nosotros no podríamos competir con los costos de mano de obra que pueden ofrecer otros países.

Esta planta desmiente ese argumento.

Con un método de producción visionario y modernista armonizado con nuestro sistema de incentivos y las destrezas de nuestra gente, aquí en Humacao una inversión millonaria y cientos de puertorriqueños empleados, demuestran la flexibilidad de nuestra estrategia de desarrollo,

de progreso ajustado a los retos del mercado mundial.

Puerto Rico ha entrado a una nueva etapa en que nuestra competitividad frente a países menos desarrollados se apoya --y tiene que apoyarse-- en mecanismos especiales del Estado Libre Asociado tales como los incentivos contributivos y en nuestra habilidad para desarrollar y aplicar nuevas tecnologías de avanzada.

El sector manufacturero está nuevamente en marcha en Puerto Rico.

Superamos la incertidumbre en cuanto a la permanencia de la Sección 936, y corregimos el error del pasado gobierno cuando debilitó el sistema de Incentivos Industriales del Estado Libre Asociado.

Entre enero de 1985 a julio de 1988, logramos aumentar en un 35 por ciento las fábricas promovidas, y duplicar el número de empleos comprometidos --que a julio de este año ascendieron a 23,639.

Contrastan dramáticamente estos logros con la situación que sufrió el país entre 1977 y 1984 que dejó un saldo de 759 fábricas cerradas y un balance neto de cero empleos en fábricas durante ese período.

Es nuestra determinación defender a toda costa los trabajos de cada uno de ustedes y de todas las demás 300,000 familias cuyos empleos dependen directa o indirectamente del beneficio de esta legislación federal y de nuestros incentivos industriales. Por ideologías políticas inflexibles, no debemos jamás arriesgar el sustento de estas familias y exponer a Puerto Rico a un colapso económico.

Hoy por hoy en el campo específico de ropa y textiles, hay 284 fábricas promovidas por Fomento que emplean en total 37,614 personas.

Es nuestro compromiso desarrollar esta industria aún más. Confiamos que la industria de ropa y textiles rebase los límites de su mercado

actual y participe cada vez más ampliamente de los mercados nacional e internacional.

Con este propósito Fomento ha auspiciado exhibiciones promocionales en los Estados Unidos para atraer compradores de grandes cadenas de tiendas de prestigio.

Juston Mills debe ser destacada como una empresa que ha apoyado los esfuerzos de nuestro gobierno para abrirle el mercado nacional a los productos hechos en Puerto Rico, como lo hicieron recientemente en una exhibición celebrada en Nueva York.

Al mismo tiempo hago reconocimiento por la forma en que esta planta ha podido canalizar la creatividad de los trabajadores puertorriqueños. Conozco el ejemplo de Héctor Ramírez quien propuso alteraciones al sistema de impresiones, por lo cual se ha podido duplicar la eficiencia de este proceso.

Me llena de orgullo que la producción de nuestros trabajadores esté superando las

espectativas. Entiendo además que en Juston Mills prevalece un ambiente de unión y compañerismo, reflejado este espíritu de familia, por demás, en el hecho que en esta planta trabajan juntos 5 matrimonios y 16 casos en que trabajan aquí tanto padres como hijos.

Le deseo el mayor éxito a Juston Mills y a todos sus empleados, convencido que el impulso que ya aquí se percibe, se traducirá en grandes logros para ustedes, para Humacao y para Puerto Rico.

* * * * *